



San Atanasio

Meditación de la Palabra

Jn 15, 9-11.

LEYENDO A SAN AGUSTÍN

“Esto es, que permaneceréis en mi dilección se hará visible por esto: si observáis mis preceptos». Que nadie, si no observa sus preceptos, se engañe diciendo que le quiere; efectivamente, le queremos en tanto en cuanto observamos sus preceptos; en cambio, en cuanto los observamos menos, en tanto le queremos menos” (*Tratado sobre el evangelio de san Juan 82,3*).

Para meditar

“¿Cuál es este amor en el que Jesús nos dice que permanezcamos para tener su alegría? ¿Cuál es este amor? Es el amor que tiene origen en el Padre, porque «Dios es amor» (1Jn 4,8). Este amor de Dios, del Padre, fluye como un río en el Hijo Jesús, y a través de Él llega a nosotros, sus criaturas. De hecho, Él dice: «Como el Padre me ama, así os amo yo a vosotros» (Jn 15,9). El amor que Jesús nos dona es el mismo con el que el Padre lo ama a Él: amor puro, incondicionado, amor gratuito. No se puede comprar, es gratuito. Donándonoslo, Jesús nos trata como amigos —con este amor—, dándonos a conocer al Padre, y nos involucra en su misma misión por la vida del mundo” (Papa Francisco, Regina Caeli, 9 de mayo de 2021).

